



## Capítulo 2231

### Fuera del Reino Primordial.

"¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué estamos de repente en medio de un campo de batalla?", preguntó Xiao Chen, con expresión de asombro, tras salir del Reino Primordial. La emoción en su rostro se transformó rápidamente en confusión.

"Sus armaduras... ¡Son los perros falderos del Emperador Celestial, el Mandato Celestial!" Los ojos de Xiao Meilin brillaron con intención asesina, al ver la armadura que le resultaba tan familiar.

A pesar de haber estado en el Reino Primordial, durante decenas de millones de años, nunca olvidaría el Mandato del Cielo.

—Mi señor Yuan, ¿cuál es la situación? —le preguntó Xiao Cangming.

"Según Dong Ye, hubo una inspección sorpresa, que alertó al Emperador Celestial de nuestra actividad", dio una breve explicación.

Xiao Cangming entrecerró los ojos.

"Entonces, ¿podemos matarlos a todos?"

Yuan reflexionó un momento antes de responder: «Id a ayudar a Dong Ye y al Ejército de las Sombras, pero preparaos para partir en cualquier momento. Como el Emperador Celestial está al tanto de nuestra actividad, es muy probable que aparezcan más refuerzos. Todavía no estamos preparados para luchar contra el Emperador Celestial en estos momentos».

Sin decir otra palabra, Xiao Cangming y el Clan Asura se unieron a la batalla.

Por supuesto, el Mandato Celestial había estado al tanto de su presencia, desde que dejaron el Reino Primordial.

"¡Los exiliados han escapado del Reino Primordial! ¡Mátenlos a todos!", gritó el comandante del ejército y ordenó a más de cien expertos en la Ascensión Divina que se encargaran de ellos.

Pronto, el Clan Asura y el Mandato del Cielo se enfrentaron.



¡Jajaja! ¡Nunca pensé que podría luchar contra los perros del Emperador Celestial tan pronto, justo después de dejar el Reino Primordial! ¡Qué refrescante! —Xiao Meilin rió con entusiasmo, mientras su cultivo se expandía rápidamente.

¡Cuidado! ¡Esa exiliada está en la cima de la Ascensión Divina!

¡¿Qué?! ¡¿Cómo alcanzó tal nivel en el Reino Primordial?! ¡Creía que no había energía espiritual en ese mundo!

Los soldados estaban desconcertados por la inesperada destreza del Clan Asura.

La mayoría de los soldados presentes estaban entre el tercer y el quinto nivel de la Ascensión divina, por lo que eran impotentes ante Xiao Meilin.

¡Artes Astrales del Dios de la Guerra!

A pesar de su falta de cultivo, Xiao Cangming seguía siendo una fuerza imparable en el campo de batalla, gracias a sus técnicas marciales.

Yuan no se unió inmediatamente a la batalla y continuó hablando con Dong Ye.



"Mi señor, solo nos quedamos aquí para luchar porque aún estabas dentro del Reino Primordial. Ahora que ya estás fuera, deberíamos irnos de aquí lo antes posible", dijo Dong Ye.

"No solo vendrán más refuerzos pronto, sino que existe una pequeña posibilidad de que el Emperador Celestial aparezca incluso en persona".

"Estoy de acuerdo. Los distraeré, mientras tú te retiras con el Clan Asura".

"¿Distraerlos? ¿Cómo vas a hacer eso?"

Tengo mis métodos. Sin embargo, hay demasiada gente como para hacerlo ahora mismo, empezaré en cuanto reduzcamos el número.

"Entiendo."

"Es hora de calentar", murmuró Yuan para sí mismo, cuando notó que varias presencias se acercaban a él.



Cuando se giró para enfrentarlos, pudo ver a cuatro soldados volando directamente hacia él, el más fuerte entre ellos estaba solo en el tercer nivel de Ascensión Divina.

"Déjame ocuparme de ellos por ti", dijo de repente Xiao Hua.

—No, deberías ahorrar energías y concentrarte en recuperar tu alma. Ni siquiera voy a despeinarme con estos.

"Bueno..."

Sin decir otra palabra, Xiao Hua entró en su Dantian.

Poco después, los soldados llegaron y rodearon a Yuan.

"No eres un exiliado. ¿Quién demonios eres?"

Los soldados lo interrogaron, cuando no pudieron percibir el aura del exilio sobre él.

"Yo fui quien entró al Reino Primordial y liberó a esa gente", respondió Yuan con calma.

¿Un simple Inmortal como tú? ¡No tienes ni idea de dónde te has metido!

"No lo matemos, capturémosle. Tendremos que interrogarlo", dijo uno de ellos.

"Buena idea."

Yuan se rió entre dientes y dijo: "Me gustaría verte intentarlo".

Al momento siguiente, Yuan recuperó el Número Uno Bajo el Cielo y atacó primero, enfrentando al más fuerte de los soldados.

A pesar de su repentino ataque, ninguno de los soldados pareció preocuparse. Al contrario, se burlaron con desdén.

"Que tontería."

El soldado al que Yuan apuntaba murmuró, mientras levantaba su arma para bloquear el ataque entrante.

Sin embargo, el aura de Yuan explotó repentinamente, justo antes de atacar.

No solo activó el Verdadero Despertar del Dragón, sino que también mejoró su destreza con la Esencia Caótica.





Antes de abandonar el Reino Primordial, mientras el Clan Asura se preparaba para su partida, Yuan se acercó a Xiao Cangming, para ver si tenía Monedas del Caos para consumir.

Como la familia más influyente y poderosa del Reino Primordial, el Clan Asura era naturalmente insondablemente rico. Aunque la mayor parte de su riqueza provenía de la moneda de los Alquimistas del Infierno, también poseían monedas de las otras dos potencias.

Al final, Yuan logró adquirir alrededor de cien mil millones de Monedas del Caos pequeñas, diez veces la cantidad obtenida con la venta de la piedra espiritual. Y con esa cantidad de Monedas del Caos, logró avanzar su segundo cultivo hasta la cima del Inmortal Caótico, equivalente a un Inmortal Verdadero, a punto de alcanzar el reino de la Ascensión Divina. Sin embargo, en cuanto a destreza, Yuan podría rivalizar fácilmente con un cultivador de la Ascensión Divina de tercer nivel.

¡¿Q-qué demonios es ese poder tan ridículo?! ¡¿De verdad es un Inmortal Verdadero?! —gritaron los soldados, commocionados, al presenciar su abrumadora destreza.

En cuanto al soldado al que apuntaba Yuan, había muerto de un solo golpe, porque subestimó a Yuan y no pudo bloquear su ataque.

Después de matar al primer soldado, inmediatamente dirigió su atención al siguiente más cercano.

Al ver esto, los otros dos soldados reaccionaron rápidamente y fueron a ayudar a su compañero.

Sin embargo, no sólo no pudieron salvar a su camarada, sino que también murieron a manos de Yuan, de un solo golpe.

